

# UN MODELO DE CIUDAD SUSTENTABLE LEJOS DE LA BARBARIE



Carlos Muñoz Parra, Dr. arquitecto, Académico Escuela de Arquitectura, Facultad de Arquitectura y Ambiente Construido, Universidad de Santiago de Chile.

**L**as expectativas de crear ciudades que estén lejos de la barbarie surgen desde que el ser humano se aglutinó en asentamientos humanos para poder satisfacer algunas necesidades básicas. Es así como las posibilidades de valorar una ciudad aparecen más allá de los meros términos económicos, sino que atienden aspectos básicos del diario vivir de manera gregaria.

A partir de esto, cuando vuelve la discusión sobre si densificar o no nuestras ciudades es necesario tener presente que llevar al extremo cualquiera de las situaciones, es y será caótico, las buenas ciudades, en cuanto a su calidad de vida para quienes habitan en ellas, están en un rango medio que garantiza una masa crítica de habitantes para que funcionen apropiadamente y de manera descentralizada en el territorio, por lo que es necesario retomar algunos modelos y

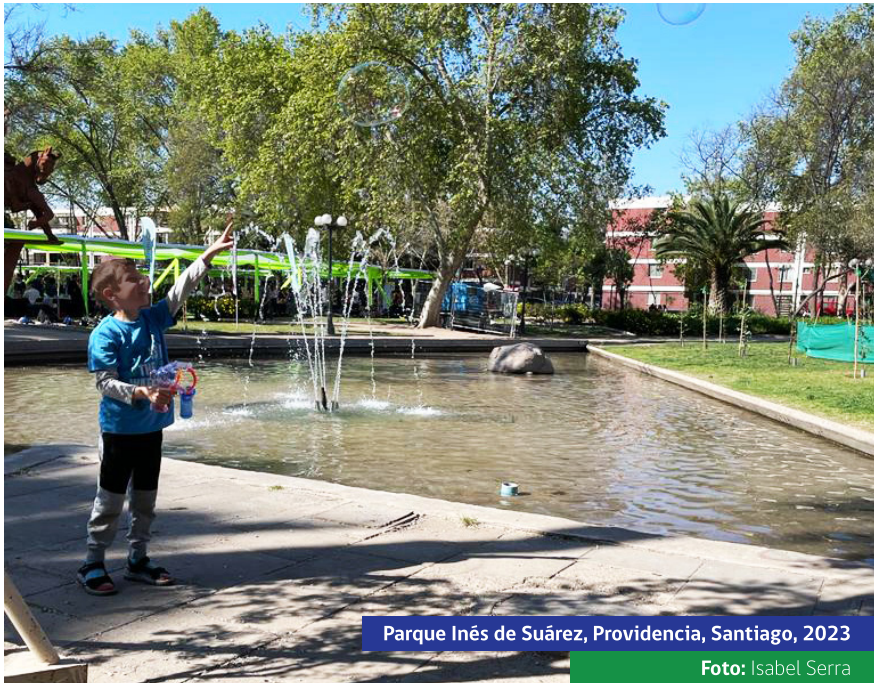
principios de la vida urbana sostenible.

Por lo señalado, para que la barbarie no esté incorporada en las ciudades, debemos tener un estado de derecho que aborde todos los aspectos sustanciales de la vida cotidiana, con normativas que salvaguarden el bien común.

Esto implica que la seguridad es un rasgo imprescindible para poder subsistir de manera apropiada y nos permite establecer que la ciudad se convierta en el foco prioritario de la acumulación de oportunidades que dan sentido al gregarismo de la especie humana.

Estos aspectos señalados nos motivan a creer de manera imperiosa que la mejor ciudad para el cuidado del bien común es la ciudad compacta, aquella que permite aglutinar todos los aspectos necesarios para una buena subsistencia de la

calidad de vida de las personas que en ellas se encuentran y que garantice su seguridad en torno a las acciones que estos habitantes deben desarrollar cotidianamente. Por lo tanto, la misma población que habita estas ciudades puede ser parte de la solución en lugar de parte del problema. Para este efecto, es necesario desarrollar espacios que convoquen al desarrollo de cada vez una mejor calidad de vida, considerando los aspectos sustantivos de lo que significa la sostenibilidad en el medio urbano, garantizando la subsistencia económica con trabajos apropiados para la permanencia y para hacer rentable la calidad financiera de estos asentamientos humanos. Así se potencia el sentido de pertenencia con una calidad de vida apropiada en términos de lo social, donde la congruencia entre los requerimientos de socialización de los habitantes de las ciudades



Parque Inés de Suárez, Providencia, Santiago, 2023

Foto: Isabel Serra

esté en plena sintonía con la seguridad que esta misma otorga a la vida cotidiana de cada uno de estos residentes y finalmente el aspecto fundamental, sustentables, sobre todo en los tiempos en que estamos desarrollando ciudades que están lejos de considerar el cuidado del planeta.

Es fundamental desarrollar ciudades sustentables desde el contexto territorial donde se encuentran insertas, considerando los factores de riesgos naturales y antrópicos, y desarrollando pulmones urbanos, privilegiando una economía donde se priorice por sobre todas las cosas los desplazamientos de las personas por sus propios medios; en segundo lugar, por medios no motorizados; en tercer lugar, por transporte público no contaminante y solo en último lugar en transporte privado. De esta manera tendremos un soporte importante a la hora de pensar que estamos en la ruta

de hacer un aporte significativo a la disminución de la huella de carbono que tanto afecta el cambio climático, el karma que nos aqueja como seres humanos en este planeta.

De este modo, tenemos que la ciudad compacta intensifica el incremento de la eficiencia energética al reducir la dependencia de medios mecánicos de transporte y que son altamente demandantes de medios energéticos contaminantes, por lo tanto, es vital concentrar todos los aspectos fundamentales de la vida cotidiana en un área accesible y caminable en torno al

lugar de residencia, como son los servicios y las labores propias de la generación económica. Es así como el urbanista Carlos Moreno nos habla de la ciudad de los 15 minutos, donde se facilite que los ciudadanos puedan acceder a todo lo fundamental requerido para la vida cotidiana en un lapso no mayor de ese tiempo, alcanzando un desplazamiento que equivale de los 800 a 1000 metros, dependiendo del grupo etario de la población que lo compone.

ACTAR en su libro "Vivienda Total, alternativas a la dispersión urbana" plantea que 61 proyectos urbanos revisados en la última década demuestran las ventajas de la densidad residencial, constituyendo un antídoto contra la dispersión urbana respondiendo a criterios de accesibilidad, compactación, conectividad, diversidad, economía, flexibilidad, adaptabilidad y sostenibilidad privilegiando la economía circular.

Por lo tanto, podemos decir de manera fundada, que la ciudad compacta promueve la diversidad y la interacción social, ya que reúne a personas de diferentes estratos socioeconómicos en un área menor facilitando estos procesos. Toda esta situación va creando comunidades más cohesionadas donde se generan oportunidades para el intercambio cultural y

***"Es hora de abrazar estas ideas y promover políticas urbanas que pongan en valor en primer lugar la calidad de vida de los ciudadanos, la preservación del entorno natural, el sentido de seguridad y pertenencia y una sociedad más equitativa".***

la colaboración entre vecinos, en definitiva, el concepto de ciudad compacta ofrece una visión prometedora para el desarrollo urbano sostenible.

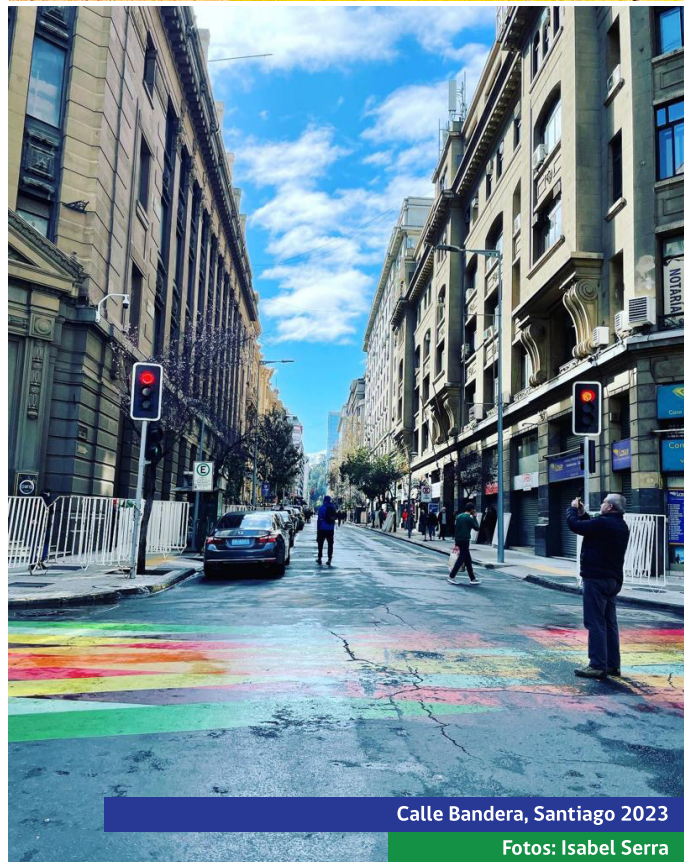
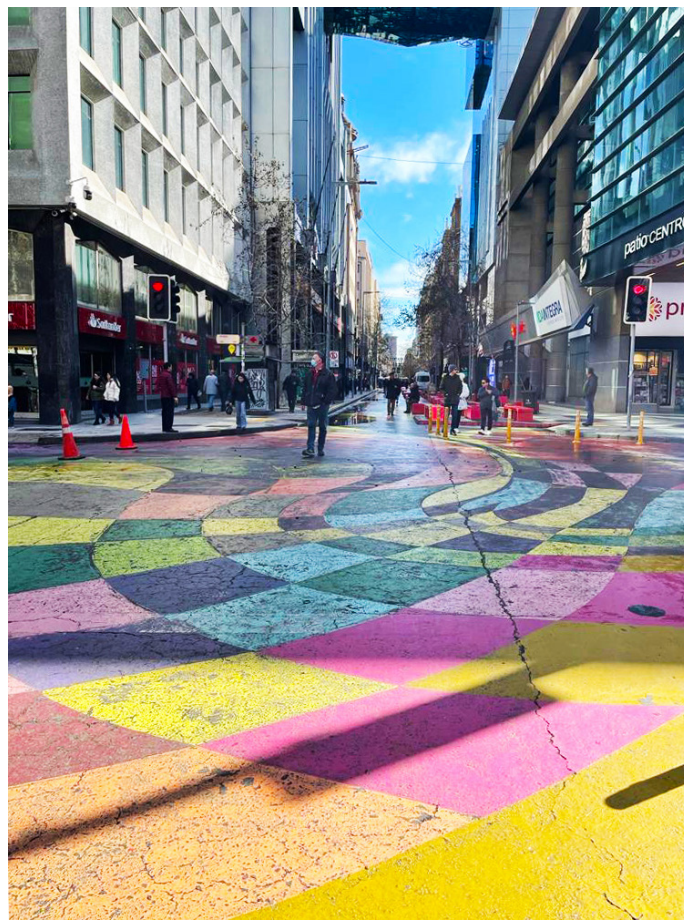
Cuando se fomenta la densificación equilibrada, inteligente y sostenible, se generan beneficios en todos estos ámbitos de manera significativa, por tanto, es hora de abrazar estas ideas y promover políticas urbanas que pongan en valor en primer lugar la calidad de vida de los ciudadanos, la preservación del entorno natural, el sentido de seguridad y pertenencia y una sociedad más equitativa.

Al concepto de ciudad compacta, habría que agregar el de ciudades descentralizadas para contener el crecimiento no deseado del centralismo urbano, que en el caso de nuestro país es uno de los agravantes de los problemas desarrollados en las metrópolis, generar crecimiento urbano en diferentes asentamientos humanos a lo largo del país, sería un gran soporte a las expectativas de una mejor calidad de vida urbana, ya que la ciudad capital dejaría de ser el polo de atracción fundamental de los habitantes a nivel nacional, pudiendo tener la opción de desplazarse a diferentes territorios del norte o del sur que les permitieran un desarrollo dentro de los aspectos planteados.

Sin un crecimiento descentralizado de asentamientos urbanos es casi imposible lograr una mejor calidad de vida en las metrópolis. Al fomentar la densificación equilibrada e inteligente, se generan beneficios ambientales, sociales y económicos significativos.

Para esto se requiere Instrumentos de Planificación Urbana y Territorial que sean el soporte legal de este desafío, que parten de políticas nacionales de Desarrollo Urbano, así como de Desarrollo Regional y Territorial.

Es hora de abrazar esta idea y promover políticas urbanas que prioricen la calidad de vida de los ciudadanos, la preservación y respeto del entorno natural y una sociedad más equitativa. **R**



Calle Bandera, Santiago 2023

Fotos: Isabel Serra